

Luego de la crisis, se observan brotes verdes en la construcción.

Mauricio Muñoz

Coordinador Observatorio Laboral UOH

En los últimos cuatro años, en la construcción observamos una tendencia a la baja en materia de ocupación. De hecho, en nuestra región, entre enero de 2020 y julio de 2025, se pasó de 41.662 a 29.704 personas trabajando en el sector, lo que significa una caída de casi un 30% de la cantidad de ocupados. En cuanto a los ingresos que reportan los trabajadores del sector, el promedio líquido mensual del año 2024 llegó a \$660.344, ubicándose por debajo del promedio regional, que alcanzó los \$748.453. Lo anterior ofrece una situación crítica del empleo de la construcción en la región.

Los indicadores asociados al sector, en el largo plazo, también tienden a la baja. En agosto de 2025 el Índice Mensual de Actividad de la Construcción (IMACON) varió 2,5%, mientras que en el mismo mes del 2021 lo hizo un 25%. Por su parte, los permisos de edificación, desde el año 2021, han disminuido, en servicios y principalmente en viviendas. Por su parte la variación anual del índice de precios de materiales e insumos para la construcción, considerando el mes de agosto, es de 3,3%, y los costos de edificación en altura, entre julio de 2024 y julio de 2025, tuvieron un incremento de 4,4%.

Pero en el corto plazo las noticias son más alentadoras. Mientras el PIB del sector el año 2024 tendió al alza, con una variación de 8,8% respecto del período anterior, la inversión en construcción, tanto en infraestructura y como en vivienda, aunque incipiente, muestra cierta recuperación, siendo de 5 y 2% respectivamente en 2025. Por su parte, el Ministerio de Obras Públicas ha informado veinte proyectos de inversión, en ejecución y planificados para los próximos 5 años en la región de O'Higgins, principalmente asociados a vialidad.

Lo anterior lleva a proyectar una recuperación en materia de empleo en el sector, la cual debería estar acompañada de mejora en las condiciones salariales, capacitación asociada a los nuevos materiales y técnicas, así como a la reconversión laboral de otros sectores, como el agro, que han dejado de requerir ocupaciones elementales. También, otro desafío, está asociado a la incorporación de mujeres, en un sector altamente masculinizado.